

# ¡Esperanza en la Amazonia!

## La Fuerza Aérea del Perú sofoca los incendios forestales

MAYOR GIANCARLO SÁEZ MENDOZA, FUERZA AÉREA DEL PERÚ

### Introducción

La Fuerza Aérea del Perú (FAP) se hizo presente en los incendios forestales de Sudamérica, enviando dos helicópteros rusos MI-171Sh al Estado Plurinacional de Bolivia para ayudar en la lucha contra incendios. Los últimos acontecimientos en la amazonia han llamado la atención en todo el mundo, no solo desde el punto de vista científico y ambiental, sino también político, puesto que la Amazonia es un territorio de producción de oxígeno para el planeta y la preocupación ha sido compartida por los principales medios de comunicación. Mientras los lentes del mundo se enfocan en Brasil, pocos saben que la Amazonia boliviana incluye una región colindante llamada la Chiquitanía, la cual comparte los mismos problemas de focos de calor producidos por la temporada de seca y quema de los campos de cultivo adicional a los producidos de forma natural por la baja humedad y alta temperatura de la estación anual. Dichos incendios están devastando miles de hectáreas de bosque natural y producen grandes cantidades de monóxido de carbono que están perjudicando a miles de bolivianos.

En tal sentido, el gobierno boliviano solicitó cooperación internacional y la Fuerza Aérea del Perú se hizo presente tan pronto como se pudieron concretar los preparativos, para que sus aeronaves cruzaran el espacio aéreo y poder llegar al centro de los incendios. Adicionalmente, este artículo utiliza este foro profesional para dar testimonios de personal que estuvo en el mismo lugar de los hechos, para expandir la información que tenemos sobre la problemática mundial que se vive en la actualidad sobre los incendios en Sudamérica.

### La problemática mundial sobre los incendios en Sudamérica

Un sector importante de la Amazonia está ardiendo en llamas. Para tener un panorama más amplio, en todo Sudamérica están esparcidos diversos focos de calor. Según datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil (INPE), hasta hoy son 225,629 focos de incendio registrados desde enero del presente año en todo el continente,<sup>1</sup> involucrando no solo a Brasil, sino también a países como Venezuela, Bolivia, Argentina, Colombia, Paraguay, Perú, entre otros. Brasil ostenta el mayor número de focos de fuego con el 50 por ciento del total general del continente, siendo 56,085 focos de incendio

correspondientes al bioma amazónico, es decir, casi el 25 por ciento de todos los focos de calor del continente provienen solo del bioma amazónico brasileño. Han sido sin duda, agravantes que han llevado a los Estados de Amazonas y Acre en Brasil a declararse en estado de emergencia o alerta ambiental, y consecuentemente, la intervención del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, a tomar cartas en el asunto y ordenar el despliegue de las fuerzas armadas hacia reservas naturales, tierras indígenas y áreas fronterizas de la región para luchar contra el fuego.<sup>2</sup> Estos acontecimientos han despertado el interés de muchas personas que desconocían esta información a elevar su reclamo de muchas formas. Por eso, es conveniente saber cómo y cuándo es que se producen las “quemadas” en la Amazonía.



**Figura 1. Helicóptero FAP MI-171Sh realizando operaciones de lucha contra incendio sobre Tierra Hermosa, departamento de Santa Cruz, Bolivia**

*Fuente: Autor*

La principal causa de los incendios forestales es definitivamente por la acción humana, es decir, los incendios provocados por los agricultores en la temporada seca para despejar o “limpiar” una determinada área. En una entrevista con Reuters, el investigador del Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazonia, Paulo Moutinho, sostiene que el alarmante incremento de los incendios de la Amazonía se debe en gran parte al avance de la deforestación. Asimismo, explica que la falta de prevención es lo que hace que los incendios iniciados deliberadamente para despejar un área ya deforestada para abrir caminos o preparar la tierra para cultivo, “se propaguen a áreas que no se quería quemar y que están más secas.”<sup>3</sup> Del mismo modo, un estudio del Proyecto de Estudio de Andes Amazónicos, explica la relación actual que existe entre el fuego y la deforestación, que ya ha alcanzado la inquietante cifra de 52,500 hectáreas deforestadas

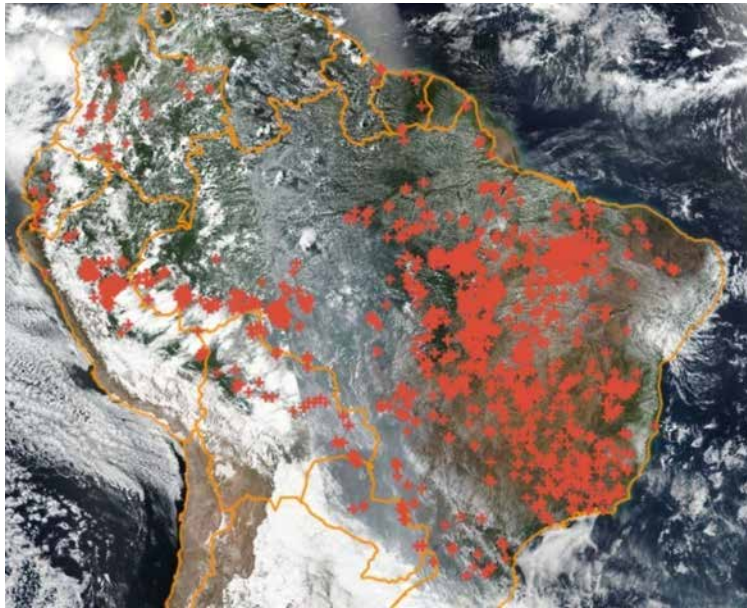
en 2019. El hallazgo clave de su análisis fue el escenario relativamente amplio de la deforestación a gran escala seguida de fuegos, sobre todo en los estados amazónicos de Rondônia, Amazonas y Pará, de modo que, mientras continúe la temporada seca, habrá riesgo alto de fuga de fuegos hacia el bosque circundante, causando quemadas más extensas.<sup>4</sup>

Realidad similar comparte Bolivia en su lado de la Amazonia, la región de Chiquitos o la Chiquitanía boliviana ha sido una verdadera ristra de focos de incendios. Las regiones tropicales del bosque chiquitano, la amazonia boliviana y el Pantanal Occidental han sido afectados por los incendios forestales perjudicando a las poblaciones urbanas de Roboré, Puerto Busch y San Ignacio de Velasco en el departamento de Santa Cruz. En consecuencia, el presidente de Bolivia en aquél entonces, Evo Morales, conformó un Gabinete de Emergencia Ambiental,<sup>5</sup> el cual creó el Plan Tajibo para enfrentar de manera sistemática el problema que aqueja a esta región. De acuerdo al Reporte de Situación del Comando de Incidente al día 17 de septiembre 2019 emitido por el Plan Tajibo, la superficie de incendios asciende a 758.442 hectáreas de bosques habiendo afectado a 4.472 familias dentro de siete municipios declarados en Situación de Desastre y tres municipios declarados en Situación de Emergencia.<sup>6</sup> Las razones de los incendios no son distintas a las de Brasil, ya que comparten la misma geografía y las mismas necesidades agrícolas y económicas. La remoción de vegetación más extendida es el denominado Chaqueo, el cual consiste en deforestar y quemar un pedazo de tierra, con el objetivo de convertirlo en un campo de cultivo y utilizar las cenizas restantes como fertilizante. Como se puede observar, Brasil y Bolivia combaten contra los mismos peligros que son ocasionados por las mismas actividades no controladas, solo que con términos coloquiales diferentes: “Quemadas” en Brasil, “Chaqueos” en Bolivia.

### **La FAP sofoca los incendios en la Amazonia**

Ante esta situación alarmante, mediante una Nota Verbal, el estado boliviano solicitó apoyo aéreo al estado peruano para combatir los incendios forestales de la Amazonía. El preámbulo político de las relaciones entre Perú y Bolivia eran recientes, cuando el 25 de julio 2019, ambos gobiernos celebraron el V Encuentro Presidencial y Gabinete Binacional, en el cual acordaron fortalecer la prevención de tráfico legal e ilegal de los recursos forestales maderables, no maderables y de vida silvestre.<sup>7</sup> Asimismo, el Comandante General de la FAP, Teniente General Rodolfo García Esquerre y el Comandante General de la Fuerza Aérea Boliviana (FAB), General de División Aérea Jorge Gonzalo Terceros Lara, ya habían estrechado fuertes lazos de amistad en la LIX Conferencia de Jefes de las Fuerzas Aéreas Americanas (CONJEFAMER 2019), activi-

dad principal del Sistema de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA), de modo que este era el momento crucial para demostrar lo útil de este sistema de ayuda internacional. Tan pronto el estado boliviano generaba los permisos de sobrevuelo aéreo, el estado peruano disponía a la FAP la designación y despliegue del mejor equipo y tipo de aeronaves para la lucha contra incendios aérea, para que fuera movilizado de manera inmediata y eficaz.



**Figura 2. Imagen captada por el Satélite Aqua el cual muestra la totalidad de los focos de calor en Sudamérica**

Fuente: Autor

La FAP encomendó esta misión al Grupo Aéreo N° 3, que tiene a su cargo la administración de los helicópteros multipropósito de la Institución. La aeronave a ser desplegada, debía tener el *performance* y autonomía necesaria para navegar a lugares alejados, gran capacidad de carga de agua mediante helibal-des, robustez adecuada para soportar campos polvorientos y gran exigencia a los motores en altas temperaturas. Se eligieron entonces los helicópteros MI-171Sh que se encontraban operando bajo el Comando Especial del Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), realizando operaciones aéreas de lucha contra el narcotráfico y terrorismo en esa zona del país, junto con los sistemas helibal-des con capacidad de 2,500 litros de agua que se encontraban listos para ser desplegados desde Lima. El Comandante del Grupo Aéreo N° 3, Coronel FAP Martin Asenjo Gallo, dispuso las normas de seguridad opera-

cional para el despliegue del personal y aeronaves, mientras que el Comandante FAP Romel Calderón Ochoa, del 2<sup>do</sup> comando, se encargaba de la selección del equipo de trabajo y tripulaciones comisionadas. La capacidad de intervención y despliegue se ejerció de forma sobresaliente, el 26 de agosto fue la fecha en que le fue notificada a la FAP sobre esta encomienda operativa y al día siguiente ya estaban los equipos, personal y aeronaves despegando desde el aeródromo de Mazamari, iniciando su larga travesía hacia Bolivia. En un principio, el destino era la ciudad de Roboré, sin embargo, el desastre ecológico y prioridad de la intervención hizo cambiar los planes de vuelo hacia la ciudad de San Ignacio de Velasco en el departamento de Santa Cruz, donde se encontraba el Puesto de Comando de Incidente. Es oportuno resaltar, el connotado esfuerzo del Comandante del Escuadrón Aéreo N° 332, Mayor FAP Javier Rojas Aguilar, quien monitoreaba en todo momento el desarrollo del despliegue y desempeño diario del personal y aeronaves, previendo cualquier necesidad para su normal desenvolvimiento.

El 28 de agosto de 2019, arribaron los dos helicópteros FAP MI-171Sh a la ciudad de San Ignacio de Velasco, su llegada fue transmitida por los principales medios de comunicación del país y el recibimiento fue encabezado por el Presidente Evo Morales junto al Ministro de Defensa y los altos mandos militares del país. En ese momento, se dio a conocer la expectativa e interés del pueblo boliviano, por recibir al primer contingente aéreo extranjero de ayuda humanitaria para sofocar los incendios forestales de la Chiquitanía, motivo por el cual, el presidente boliviano agradeció al personal comisionado por su llegada y a su homólogo, el Presidente de Perú, Martín Vizcarra, por el compromiso mostrado. Horas más tarde, la delegación peruana asistió a una exposición brindada por el ministro de defensa, quien dio a conocer un resumen ejecutivo del panorama del momento con datos estadísticos y diversas fuentes de información.

Las entidades del estado boliviano hacían esfuerzos mayúsculos para luchar contra los incendios del bosque chiquitano. De acuerdo a los reportes del día 27 de agosto de 2019, entre todas las instituciones del estado comprometidas en el Gabinete de Emergencia, entre ellas, los ministerios del estado, las fuerzas armadas, departamentos municipales, guardaparques, movimientos de defensa, bomberos, entre otros; movilizaron 821 equipos contraincendios, 15 equipos de emergencia, 20 equipos informáticos, 23 equipos de respuesta rápida, 7 helicópteros y personal voluntario. Entre ellos sumaban un total de 4.288 participantes y 215 vehículos, lo cual se le debían adicionar la ayuda humanitaria de Defensa Civil, la Ayuda Internacional de los Bomberos de Jujuy de la República Argentina y por supuesto la reciente llegada de los helicópteros especializados de lucha contra incendio aéreo de la República del Perú. Mientras tanto, el

Ministerio de Defensa solicitaba más cooperación internacional, exhortando a otros países unirse a las delegaciones ya presentes.

Con la información actualizada y teniendo a la mano los medios disponibles, la delegación peruana procedió a analizar el problema operativo de lucha contra incendio aéreo en la región. La problemática era a gran escala, la cantidad de focos de calor y su gran dispersión eran complicaciones a las que se debían enfrentar, adicionada a la poca disponibilidad de agua en dicha región. Las ciudades más afectadas por el fuego y humo en el departamento del Beni eran San Martín, Los Ángeles y Tierra Hermosa, las cuales se encontraban a 73 millas náuticas de San Ignacio de Velasco. Debido a eso, se debía considerar diversos factores como: la meteorología en ruta, un punto avanzado de recarga de combustible, inteligencia de la zona para conocer las coordenadas de los focos de calor, la disponibilidad del agua, posibles puntos de aterrizaje en caso de emergencia y establecer el eventual Puesto de Comando.

La extensa cantidad de focos de calor en dicha zona demandaba la responsabilidad de hacer un *Targeting* eficiente de los incendios a intervenir: entre los que perjudican a la flora y fauna amazónica o los que afectan directamente a la población por el humo. Se optó entonces por lo segundo, la población estaba siendo muy perjudicada por el monóxido de carbono emitido durante varios días, las escuelas habían inclusive hecho un alto a las labores para que la población pueda dirigirse a otras ciudades para protegerse, entre otras.

Una vez realizada la priorización de objetivos, se empezó el planeamiento de misión. El estado boliviano daba las facilidades de provisión de combustible en los puntos avanzados solicitados por la FAP y pilotos de la FAB iban como observadores aéreos a fin de brindar ayuda e información de interés sobre el terreno. Dada la lejanía de los objetivos, los dos helicópteros debían despegar desde San Ignacio de Velasco con tanque auxiliar interno de combustible y equipo de mantenimiento completo para poder solucionar cualquier contratiempo técnico. Las navegaciones debían hacerse con el sistema helibalde dentro de la aeronave, para utilizarlo se debía aterrizar en un punto, extenderlo fuera del helicóptero y posterior realizar la lucha contra incendio con el sistema llevado como carga externa. Debe tomarse en cuenta que la velocidad crucero del MI-171Sh es 220 km/hr, mientras que la máxima velocidad con carga externa es de 150 km/hr, consideraciones tácticas importantes para la eficiencia de las velocidades de acuerdo al tipo de misión. Con respecto a la altura del terreno, no significaba mayor problema ya que se encontraba a 300 metros sobre el nivel medio del mar, aunque la temperatura oscilaba entre los 30 a 35 grados Celsius, de acuerdo a tablas de *performance* se podía disponer de casi toda la potencia disponible, a excepción de cuando se usara los protectores de polvo.

El día 29 de agosto se iniciaron propiamente las operaciones de lucha contra incendio empezando por el poblado de San Martín. Al llegar al poblado y mientras que preparaban el sistema helibalde, las tripulaciones conversaron con los pobladores y pudieron corroborar la aguda condición que estaba aquejándolos, efectivamente las escuelas habían pospuesto sus clases por mandato estatal porque algunos niños estaban presentando conjuntivitis y picazón de garganta producida por inhalación de humo. Estos datos en verdad hicieron que las tripulaciones de la FAP tomaran una conciencia más real de la problemática y aumentara su compromiso de ayuda al pueblo boliviano.

Al despegar desde los poblados de San Martín y Los Ángeles, ya se podían ver a una distancia aproximada menor a 10 millas, los fuertes focos de incendios en la gran sabana forestal de la región. No solo eran núcleos de calor intensos, sino también eran muchos de ellos y además estaban dispersos uno del otro. Lo mandatorio era encontrar fuentes de agua, el objetivo era poder atender la mayor cantidad de focos de calor posible, para eso se debía buscar atajados (pequeñas fuentes de agua usadas para la agricultura y/o ganadería) que estén cerca, de modo que había que hacer una priorización táctica de los objetivos también, a menor distancia de los atajados del fuego, menor tiempo de desplazamiento entre ellos y por ende se podría lograr una mayor cadencia de recarga y descarga de agua.

La búsqueda de atajados era un gran problema para las tripulaciones, debido a diversos factores. Primero, la cantidad de atajados era reducida. Segundo, algunos de ellos estaban muy distantes al fuego. Tercero, la cantidad de agua de algunos no simbolizaban una carga completa del helibalde. Cuarto, los ejes de entrada y salida de algunos atajados no eran cómodos para la aproximación, tómesese en cuenta que dichas fuentes de agua son usadas para la actividad rural y no están pensadas para la operación aérea de helicópteros. Quinto, la temporada de sequía en la región, hacía algunas veces encontrar atajados cuya cantidad de agua decrecía significativamente conforme las recargas del helibalde, es decir, se quedaban sin agua (a razón de 2.500 litros de agua por recarga). Esas consideraciones se tomaban en cuenta para el planeamiento y operación, en algunos casos, se encontraban atajados que llenaban el 100 por ciento del helibalde, pero estaban a 5 millas del fuego, sin embargo, habían atajados que llenaban al 80 o 70 por ciento a 1 milla de este, la cantidad de agua descargada bajo una cadencia de recargas y descargas a 5 millas no superaba la cadencia de las de menor distancia así sea con mayor capacidad, en ese sentido, se le agregaba un factor adicional al análisis *in situ* de la misión.

Se utilizaron varias técnicas de descarga de agua durante las operaciones. La topografía era conveniente por su llanura, sin embargo, la aridez del terreno

dificultaba la faena contraincendios. La vegetación en la Chiquitanía en esta época del año es bastante seca, la humedad está por debajo del 29 por ciento y la temperatura del fuego al nivel del terreno llega a 200 grados Celsius, de modo que lanzar agua desde muy alto y hacia los alrededores del fuego significaba la evaporación de cierto porcentaje del agua durante su mismo descenso, es decir, una acción indirecta para crear barreras cortafuegos no serviría en esta situación. Algunos incendios tenían forma línea en los que necesariamente se debía realizar un tipo de descarga en cadena. Otros focos de calor exigían descargas de agua sobre el mismo punto de fuego para poder aplacar lo más posible el núcleo, para lo cual se empleaba la técnica de descarga en picada y con poca velocidad hacia adelante (50 km/hr aproximadamente). Estas consideraciones hacían que las tripulaciones colegiaran entre ellas estableciendo un foco de calor en particular, para que ambas puedan atacarlo por medio de intervalos y tráficos en binomio. Mientras uno recargaba, el otro descargaba. De esa forma, la constancia de descargas de agua de 2.500 litros a un mismo punto por los dos helicópteros, reducían su expectativa de reactivación y se podía continuar en menor tiempo a un próximo punto. Las tripulaciones debían realizar una evaluación de cada incendio a atacar para alcanzar una mejor acción sobre el mismo, teniendo siempre en cuenta los parámetros de vuelo y seguridad operacional.

Las tripulaciones debieron usar mascarillas protectoras para protegerse del humo que ingresaba a la cabina. De acuerdo al manual FAP de lucha contra incendios, la altura ideal para atacar incendios y poder ser efectivo es de 15 a 20 metros sobre el objetivo, sin embargo, la magnitud del fuego era tal que la extensión vertical del humo llegaba hacia el helicóptero y por ende a la cabina de vuelo. El humo era un factor perjudicial, la reducción de la visibilidad hacía más difícil el cálculo óptico de la descarga, así como el clareo con la otra aeronave, pero lo más importante, exponía a la tripulación a una respiración de gases tóxicos. Por consiguiente, se solicitaron mascarillas protectoras para humo, las que fueron provistas por coordinadores de la nación anfitriona de inmediato. Con ellas no se impedía por completo la inhalación de humo, pero se reducía en gran proporción y era un factor psicológico positivo para las tripulaciones al sentirse más protegidas.

El periodo de ayuda dispuesto por el estado peruano de acuerdo a resolución ministerial fue de cinco días. Si la llegada de los helicópteros se produjo el 28 de agosto, la partida debía ser el 1ro de septiembre. Sin embargo, las cifras de descarga de agua fueron tan sobresalientes, que el mismo Presidente Evo Morales fue a corroborar los trabajos de los dos helicópteros FAP. El día 30 de agosto, habiendo verificado mediante un sobrevuelo con una avioneta FAB las faenas de lucha contra incendio de la delegación peruana, el Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia felicitó a las tripulaciones peruanas en el Aeropuerto de San



Ignacio de Velasco y mediante Nota Verbal del Ministerio de Relaciones Exteriores, se solicitó al gobierno peruano la ampliación del apoyo hasta el 3<sup>ro</sup> de septiembre, es decir, por dos días más de lo pactado. El estado peruano aceptó generosamente la solicitud, al igual que los miembros del destacamento peruano, todos expresaron su alegría de quedarse a colaborar con los incendios y problemática que ya la habían hecho suya, como si fueran unos bolivianos más de la ciudad.

El trabajo de las tripulaciones de la FAP fue muy útil y mayúsculo. Teniendo en cuenta que se dedicó un día para el mantenimiento preventivo de trabajos de inspección en los conjuntos mayores de ambos helicópteros, en total fueron seis días de trabajo intenso. Los dos helicópteros lograron realizar 243 descargas con un total de 607.500 litros de agua descargada, empleándose 73,7 horas de vuelo durante toda la misión. Fueron 17 los integrantes de la delegación peruana quienes bajo la dirección del Coronel FAP Alfredo Zavalaga Calienes, cumplieron un trabajo más allá de las expectativas. Mención especial merece el Coronel FAP Ronny Santillán Valle, Agregado de Defensa y Aéreo a la Embajada de Perú en La Paz, quien viajó por tierra a la ciudad de San Ignacio de Velasco para encargarse de todas las coordinaciones logísticas para las tripulaciones y helicópteros, aliviando en gran manera el trabajo y permitiendo la concentración exclusiva de las tripulaciones en la misión.

Antes de su partida, la delegación peruana fue reconocida por el Ministerio de Defensa boliviano otorgándoles la Condecoración Mariscal Andrés de Santa Cruz. Habiendo culminado la misión el día martes 3 de setiembre, las tripulaciones se disponían a planear el regreso al día siguiente, sin embargo, grande fue su sorpresa cuando representantes del Ministerio de Defensa, les solicitaron un momento de su tiempo para realizar una ceremonia de imposición de Medalla como reconocimiento a su trabajo. El destacamento peruano ya se sentía reconocido por el pueblo boliviano, por las muestras de afecto recibidas por las calles de la ciudad, cuando se escuchaba: "Gracias Perú, gracias por ayudarnos", dichas palabras eran alicientes que motivaban a los peruanos y recargaban sus energías. La condecoración fue impuesta en el Salón Huéspedes Distinguidos del aeropuerto y fue agradecida por el Jefe de Misión, quien entregó una placa recordatoria en representación de todos (Vea tabla 1). Adicionalmente, el alcalde del municipio de San Ignacio de Velasco, extendió la ceremonia declarando Huéspedes Distinguidos a cada uno de los integrantes de la delegación peruana y entregándoles el Querubín Chiquitano, para que los proteja en su viaje de retorno a casa. Terminada la ceremonia, los integrantes de la delegación emprendieron la travesía de retorno a Perú, despidiéndose con un pasaje en formación frente al aeropuerto flameando la bandera peruana.

Coronel Ronny Santillán Valle (Agregado de Defensa y Aéreo)
Coronel Alfredo Javier Zavalaga Calienes (Jefe de Misión)
Mayor Edgar Gino Burgos Valdivia (Líder de Tripulaciones en vuelo)
Mayor Giancarlo Sáez Mendoza (Oficial PREVAC)
Mayor Renzo Luis Llabrés Viñas (Jefe de Operaciones del EA N° 332)
Capitán Rhony Samuel López Raa (Entrenamiento y Táctico)
Capitán Sergio Danner Paucar Centurión (Relaciones Públicas)
Capitán Irwin Alexander Espinoza Ávila (Sección Personal)
Técnico Inspector Fredy Luis Lachos Santos (Ingeniero de Vuelo)
Técnico de 1ra Alfredo Fermín Mamani Huisacayna (Sistema de Radio)
Técnico de 2da Danny Henry Osorio Santa Cruz (Sistema de Radio)
Técnico de 2da Juan Guillermo Caldas Antúnez (Ingeniero de Vuelo)
Técnico de 2da Robert William Delgado Chang (Ingeniero de Vuelo)
Técnico de 2da Rubén Manuel Barreto Rondan (Sistema Hidráulico)
Técnico de 3ra Harry Jackson Vargas Galván (Sistema Eléctrico)
Técnico de 3ra Wilmer Ernesto Santisteban Cueva (Estructuras)
Técnico de 3ra Edgar Adolfo Ramírez Alcántara (Motores)
Suboficial de 1ra Alan Crisanto Leyva Luna (Ingeniero de Vuelo)

**Tabla 1: Lista de participantes de la FAP**

*Fuente: Autor*

La Amazonia aún está en peligro. El gobierno boliviano ha contratado los servicios de la empresa Global SuperTanker y ha recibido grandes ayudas internacionales de la Unión Europea, Francia, Colombia, Suiza, Rusia y Argentina. Sus esfuerzos han sido grandes y se han hecho notar mediante los informes emitidos por el gobierno.<sup>8</sup> Seguramente trabajarán, de igual forma, para establecer medidas para la reconstrucción de las áreas afectadas.

## Conclusión

La responsabilidad de la Amazonia es compartida por todos sus habitantes. Nos estamos esforzando por apagar un incendio que los mismos seres humanos hemos causado. Pero fijémonos cómo está quedando la Amazonía en general. Démonos cuenta que es lo que vamos a dejar a nuestros hijos y nietos. Sabemos las medidas que se están tomando para apagar los incendios, pero no sabemos las medidas que se están tomando para que no vuelvan a ocurrir. Dicen que el hombre que no estudia su historia está destinado a repetirla. Los medios de comunicación nos apoyarán en difundir estos desastres hasta que dejen de ser noticia o titulares en los noticieros, y después, volveremos a caer en la misma secuencia de eventos repetidos, si es que no tomamos medidas preventivas. Nosotros, los trabajadores públicos, somos los profesionales responsables de respetar y hacer respetar la principal fuente de oxígeno que tienen nuestros compatriotas y seres humanos.

Deseo finalizar este espacio que tan amablemente me ha permitido utilizar la Revista Profesional de la Fuerza Aérea de EUA—Continente Americano, para saludar muy afectuosamente a mis compañeros militares de toda América Latina y que tienen el honor de vestir el glorioso uniforme de sus respetables países. Asimismo, manifestarles mi deseo de fomentar en la sociedad civil, el profesionalismo con que laboramos los miembros de las Fuerzas Armadas. La vehemencia que tenemos hacia las operaciones militares de defensa y desarrollo social, son sensibles al dolor y necesidad del ciudadano, nuestro objetivo es llegar a ser un instrumento del estado para contribuir a la paz social y respeto por los derechos humanos. Como militares, es nuestro denuedo y destino el proteger a la población civil de las amenazas que la comprometen y lo hacemos con satisfacción y firmeza. Muestro el compromiso de mi institución, la Fuerza Aérea del Perú, en lograr construir un mejor lugar donde vivir para las siguientes generaciones. □

#### Notas

1. <http://queimadas.dgi.inpe.br/queimadas/bdqueimadas#>.
2. [https://elpais.com/internacional/2019/08/24/actualidad/1566597603\\_259337.html](https://elpais.com/internacional/2019/08/24/actualidad/1566597603_259337.html) “Bolsonaro moviliza al Ejército ante la presión internacional por la crisis en el Amazonas”.
3. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49448825>.
4. <https://maaproject.org/2019/fuego-deforestacion-brasil/> MAAP #109: Fuego y Deforestación en la Amazonia Brasileña, 2019.
5. <http://www.mindef.gob.bo/mindef/node/3685>.
6. <http://www.mindef.gob.bo/mindef/sites/default/files/u73/13-SEP-19%20REPORTE%20DEFENSA%20CIVIL.pdf>.
7. <https://www.gob.pe/institucion/minagri/noticias/29780-peru-y-bolivia-se-unen-para-prevenir-y-controlar-el-trafico-ilegal-de-recursos-forestales-y-de-vida-silvestre>.
8. <http://www.mindef.gob.bo/mindef/node/3829>.



#### **Mayor Giancarlo Sáez Mendoza, Fuerza Aérea del Perú**

Bachillerato de Ciencia en Administración de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Formó parte de la Compañía Perú en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Es creador de la app Android “Planeador de Vuelo Bell 212” diseñada para el cálculo de tablas de performance. Es piloto al mando en helicópteros MI-17 y Bell 212. Fue Piloto Instructor y Comandante de Escuadrón Aéreo en la Escuela de Formación de Pilotos de la FAP. Ha sido condecorado con la Medalla al Mérito Mayor General FAP Armando Revoredo Iglesias, en la Causal Acción Distinguida por realizar evacuación de heridos en combate en la zona del VRAEM. Ha sido condecorado con la Medalla Mariscal Andrés de Santa Cruz del Estado Plurinacional de Bolivia por realizar operaciones aéreas de Lucha Contra Incendios forestales en la Amazonía boliviana. Actualmente se desempeña como Comandante del Escuadrón de Mantenimiento N° 306, del Grupo Aéreo N° 3.